UBS

HARVARD Kennedy School
THE HAUSER INSTITUTE
FOR CIVIL SOCIETY
at the Center for Public Leadership

Brasil

De la prosperidad al propósito

Perspectivas sobre la filantropía y la inversión social entre las personas de alto nivel patrimonial en América Latina

Brasil de un vistazo

Población
200,4 millones

PIB
US$ 2,246 billones

Tasa de crecimiento del PIB
2,5%

PIB per cápita
US$ 11.208

Índice de Gini
52,7 (2012)

Índice de desarrollo humano del PNUD
0,744 (posición 79 de 187 países)

Índice de progreso social
69,97 (posición 46 de 132 países)

Índice de recuento de pobreza con US$ 4 por día
23,8% (2011)

Índice de recuento de pobreza con US$ 2 por día
8,2% (2011)

Índice de recuento de pobreza según la línea de pobreza nacional
8,9%

Desempleo total (de la fuerza laboral total, estimación nacional)
6,7% (2011)

Datos del Banco Mundial y de 2013 a menos que se indique lo contrario.

Este tomo forma parte de un informe amplio que contiene un cuerpo principal y seis tomos dedicados a cada uno de los países participantes: Argentina, Chile, Colombia, México, Perú así como el presente enfocado en Brasil.

Brasil: Contexto nacional

Con un PBI de US$ 2,246 billones en 2013, Brasil es la séptima economía más rica del mundo.[1] Es el país de mayor superficie y población de América Latina y cuenta con abundantes recursos naturales y humanos. El año 1984, después de dos décadas de dictadura militar, marcó el inicio del actual período de democracia y liberalización económica. Durante los últimos 30 años, el gobierno ha implementado numerosas políticas para promover el crecimiento económico y reducir el gasto público. A pesar de la desaceleración económica en 2011 y 2012, cuando el crecimiento del PIB disminuyó de 7,5 por ciento a 0,9 por ciento, las últimas dos décadas han evidenciado un crecimiento económico constante y mejoras significativas en el bienestar social.[2]

El crecimiento económico del país generó incrementos en la riqueza privada, que se concentra en una pequeña parte de la población. Según los datos del Informe de la Riqueza Mundial de 2013, 172.000 personas de alto nivel patrimonial en Brasil poseen una riqueza superior a US$ 4 billones.[3] En el mismo año, *Forbes* identificó a 124 individuos en Brasil que poseen más de mil millones de dólares de patrimonio. Según esta información, el patrimonio combinado de estas personas ascendía a R$ 544.000 millones (US$ 206.000 millones), o casi el 10 por ciento del PIB de Brasil en 2013.[4] Juntas, las 15 familias más ricas del país suman un patrimonio estimado de US$ 122.000 millones o alrededor del 5 por ciento del PIB nacional.[5] Muchas de las compañías más grandes (incluidos seis de los 10 conglomerados más importantes) son empresas familiares.

Durante la última década, la pobreza en Brasil ha disminuido notablemente. Esto suele atribuirse a las políticas económicas nacionales enfocadas en el crecimiento y al plan *Bolsa Familia* (subsidio familiar), el mayor programa de transferencia condicional en efectivo del mundo, que ha alcanzado aproximadamente a un cuarto de la población total del país.[6] Entre 2003 y 2009, la cantidad de brasileños que vivían en la pobreza (con menos de US$ 4 por día) disminuyó más del 15 por ciento, a 27 por ciento. Y la tasa de las personas que vivían en la pobreza extrema (con menos de US$ 2 por día) cayó de 19 por ciento a menos de 10 por ciento en el mismo período.[7] Sin embargo, a pesar de que, en líneas generales, los medios de subsistencia se han incrementado, Brasil aún experimenta disparidades pronunciadas en el nivel de ingresos. El índice Gini de Brasil, que es de 52,7, es el segundo más alto en América Latina y ocupa el puesto 14 a nivel mundial.[8] Si bien la liberalización económica ha estimulado el sector empresarial, las ganancias personales han sido desiguales y las políticas impositivas y sociales del país no han logrado mitigar las desigualdades económicas y sociales.

La filantropía y la inversión social en Brasil: Características y tendencias principales

Siglos de tradiciones culturales, normas religiosas, influencias políticas y condiciones económicas han influido notablemente en el contexto actual de las contribuciones particulares y la inversión social en Brasil. En las últimas décadas, los recortes drásticos en los servicios públicos, las reformas políticas generalizadas y los cambios en las políticas gubernamentales han redefinido las funciones y responsabilidades del Estado, el mercado comercial y la sociedad civil. Estos cambios han creado más margen para que los individuos y las organizaciones sin fines de lucro se tornen más activos y comprometidos con el desarrollo social del país. Al mismo tiempo, las fundaciones internacionales han intentado deliberadamente promover e influir en la sociedad civil y la filantropía. Más recientemente, la estabilidad política de Brasil, su crecimiento económico y la acumulación de riqueza personal han provisto los cimientos para el crecimiento filantrópico. Si bien el contexto para la filantropía continúa evolucionando, el panorama filantrópico exhibe varias características y tendencias claves.

Escasa información sobre la escala y el alcance de la contribución filantrópica

Como en la mayoría de los países, la escala y el alcance de la contribución filantrópica y la inversión social particular en Brasil son desconocidos. No existen datos completos sobre los aportes particulares o institucionales en el país. Sin embargo, a pesar de la falta de datos y análisis, existe un amplio consenso en cuanto a que la contribución filantrópica particular es cada vez mayor y más institucionalizada, y proporciona cada vez más respuestas a los desafíos sociales del país.

Un censo realizado en 2012 por el *Grupo de Institutos Fundações e Empresas (Grupo de Institutos, Fundaciones y Empresas o GIFE)* arrojó inversiones sociales por un valor total aproximado de R$ 2.200 millones (US$ 833 millones) y reveló un crecimiento generalizado y estable en los niveles de contribución filantrópica.[9] *GIFE* está compuesto básicamente por fundaciones empresariales y fundaciones de las ciudades más grandes de Brasil y, como señala Ana Carolina Velasco, gerente de relaciones de *GIFE,* la inversión social por parte de familias particulares y en otras partes del país es en gran medida desconocida y subestimada. Por otra parte, un estudio de 2001 estimó que casi la mitad de las instituciones que otorgan subvenciones en Brasil habían sido creadas en la década anterior.[10]

Muchos creen que la inversión social particular experimentará un crecimiento continuado. Mientras que se espera que el progreso económico del país y el consiguiente crecimiento de riqueza personal continúen, las desigualdades económicas y sociales persistentes siguen siendo un motivo de preocupación creciente. El lado positivo es que un número cada vez más grande de inversores sociales está demostrando el potencial de las acciones particulares para abordar los desafíos del país y existe una infraestructura creciente para apoyar, alentar y promover el sector filantrópico.

El desafío de los entornos político y normativo

En gran medida, Brasil tiene un entorno normativo favorable para la participación de la sociedad civil y ciudadana, pero la legislación y los incentivos fiscales no promueven la filantropía.

El surgimiento de la democracia y la liberalización económica con posterioridad a 1984 marcaron el comienzo del crecimiento de la sociedad civil en Brasil. Frente al reconocimiento de que el gobierno no puede satisfacer las necesidades de todos los ciudadanos, el gobierno, las empresas y la sociedad civil han entablado conversaciones cada vez más asiduas acerca del papel de la participación particular. Como resultado de ello, el alcance de la actividad de la sociedad civil, en términos tanto de prestación de servicios como de promoción de políticas, se ha incrementado de manera significativa. Entre 1990 y 2000, la cantidad de organizaciones de la sociedad civil se triplicó, y hoy se calcula que existen alrededor de 290.000 organizaciones sin fines de lucro.[11] Al menos dos tercios de estas entidades tienen menos de 20 años de antigüedad y más del 40 por ciento de ellas se encuentran en las principales ciudades del sudeste.[12]

Andre Degenszajn, director de *GIFE,* describe las políticas brasileñas regulatorias y fiscales como muy desafiantes para la creación de un entorno propicio para la filantropía, en particular para la contribución individual. Los individuos pueden deducir de impuestos contrubuciones a proyectos en un número limitado de áreas temáticas como cultura, deportes e infancia, y estas deducciones se limitan al 6 por ciento del impuesto a las ganancias a pagar.[13] La ausencia de incentivos fiscales individuales se agrava con los desincentivos fiscales: todas las donaciones por sobre US$ 25.000 deben pagar un impuesto estatal de alrededor del 4 por ciento de dicha contribución.[14]

> "Cuando miro nuestro árbol genealógico, muchos eran muy filantrópicos; siempre estaban ayudando a otros menos afortunados."
>
> Ana Lucia Villela

Paula Fabiani, CEO del Instituto para *O Desenvolvimento do Investimento Social (Instituto para el Desarrollo de la Inversión Social o IDIS),* enfatizó que la legislación con respecto a la creación de fondos dotales era en particular desafiante. Además del impuesto estatal obligatorio, desde el punto de vista administrativo, es complicado crear una institución con fondo patrimonial e incluso después de hacerlo, no está protegida por completo. Por ejemplo, el gobierno tiene el derecho de cambiar los fideicomisarios y así influir en la misión y la conducción de la institución.[15] Hoy en día, los líderes filantrópicos de Brasil, encabezados por *IDIS*, están abogando por un una ley de fondos dotales más favorable que provea mejores incentivos fiscales y protección a los fondos dotales.

Una distinción precisa entre la caridad y la inversión social
En Brasil, existe una clara distinción entre la caridad y la inversión social. De hecho, muchas personas sugirieron que ambas coexisten pero tienen poco en común. La caridad (y para algunos, la filantropía) es entendida como un alivio a corto plazo: una manera de mitigar el sufrimiento y satisfacer las necesidades inmediatas de los pobres. La inversión social se entiende como inversiones de recursos financieros y de otro tipo para solucionar problemas sistémicos y crear un cambio positivo y duradero. La mayoría de los individuos entrevistados consideraban tanto la caridad como la inversión social como necesarios, pero diferentes.

La distinción se remonta en parte a los patrones históricos de la filantropía. Desde la colonización por parte de Portugal en 1500 hasta el siglo XIX, las actividades filantrópicas se asociaban mayormente a la Iglesia Católica. Los individuos y las familias adinerados hacían donaciones a la Iglesia para apoyar la educación, la salud y los servicios sociales que ésta brindaba a los pobres. En el siglo XX, unas pocas familias acaudaladas establecieron las primeras fundaciones privadas del país. Estas fundaciones también tendían a concentrarse en proveer servicios directos a los más necesitados, en particular a las familias de empleados y las comunidades en las que trabajaban.

Para muchos, los escándalos de corrupción que involucraron al gobierno y a algunas organizaciones de la sociedad civil durante la década de 1990 mancillaron la palabra *"filantropía".* La filantropía comenzó a verse como una forma potencial de evasión impositiva. En la actualidad, la mayoría de las personas todavía parecen asociar la caridad y la filantropía con asistencia inmediata a los más necesitados, y algunos piensan que esta forma de contribuir, que no aspira a soluciones sistémicas, mantiene y refuerza las desigualdades sociales y económicas.

El sector empresarial: un líder de la inversión social
Existe una percepción general en cuanto a que gran parte de la inversión social en Brasil ocurre en la esfera empresarial y que este sector continuará siendo el motor de la inversión social. Al mismo tiempo, muchos reconocen que la distinción entre filantropía empresarial y filantropía particular es imprecisa, puesto que es difícil separar la filantropía empresarial de la filantropía familiar en las empresas familiares en las que los miembros de la familia dirigen tanto las actividades empresariales como las filantrópicas. De hecho, a la hora de determinar si una fundación específica debe categorizarse como un emprendimiento empresarial o familiar no siempre hubo consenso entre los entrevistados.

Se atribuyen varios motivos al predominio empresarial en el sector filantrópico. Como se indicó anteriormente, las personas enfrentan más regulaciones y reciben menos incentivos fiscales para la filantropía que las empresas. En una economía global, los líderes empresariales están expuestos a ideas en constante evolución acerca de la responsabilidad social empresarial tanto como un deber y como una estrategia de negocios sólida. En Brasil, las organizaciones de la sociedad civil han presionado a las compañías brasileñas, tal vez más particularmente en las industrias de extracción, para que aborden el impacto social y comunitario de sus empresas.

A pesar de estos problemas y desafíos, pareciera existir una significativa participación individual y familiar en la inversión social. Los miembros no empresariales del *GIFE* se han incrementado y ahora incluyen a 20 fundaciones familiares. En la muestra limitada del estudio, la mayoría de los individuos están involucrados con instituciones de inversión social que no poseen una relación formal con una empresa. Asimismo, como ya se mencionó, es posible que exista inversión social particular significativa, y desconocida, en otras regiones del país.

Infraestructura para apoyar la filantropía y la inversión social

Grupo de Institutos Fundações e Empresas (Grupo de Institutos, Fundaciones y Empresas, o GIFE). Creado en 1989, GIFE cuenta hoy con más de 130 miembros participantes que contribuyen alrededor de R$2.200 millones (US$ 833 millones) al bien social a través de la implementación de programas, financiamiento filantrópico y otras inversiones sociales. GIFE tiene como misión *"perfeccionar y divulgar conceptos y prácticas en el uso de fondos privados para el desarrollo del bien común."* La red promueve el crecimiento y el desarrollo estratégico del sector filantrópico de Brasil a través de diversas actividades: el Congreso GIFE (la conferencia bienal de GIFE), eventos para el aprendizaje y trabajo en red entre miembros, defensa de un marco legal más favorable y publicaciones para desarrollar y mejorar la práctica de la filantropía.

Instituto Azzi. Impulsado por el deseo de reducir la disparidad económica y alentar inversiones efectivas en el sector social de su país de origen, el filántropo brasileño Marcos Flávio Azzi fundó el Instituto Azzi *"para mejorar y promover la cultura filantrópica en Brasil con una visión estratégica y enfoque en los resultados"*. El Instituto Azzi ayuda a los individuos y las familias a crear un impacto social positivo mediante un proceso estratégico riguroso que comienza con las motivaciones y objetivos del donante e incluye la identificación, análisis, aprobación y financiamiento de una organización de alto desempeño. Estos servicios apuntan a desarrollar y medir la práctica del otorgamiento de donaciones y, en última instancia, a lograr el desarrollo social y ambiental de Brasil.

Instituto Geração (Instituto Generación). Fundado por Daniela Nascimento Fainberg, el Instituto Generación es una organización sin fines de lucro que alienta y apoya a la nueva generación de individuos privilegiados a repensar sus roles y prácticas relacionados con el cambio social. El Instituto aspira a ampliar y profundizar la comprensión de los individuos respecto de las realidades sociales de Brasil y ayudarlos a identificar cómo aplicar sus pasiones, motivaciones, objetivos y habilidades para mejorar el mundo a su alrededor. Al invitar a los individuos a repensar sus prácticas, el Instituto contribuye a alinear los sueños y los valores con la acción social, y a encontrar nuevas oportunidades para la población HNWI de participar en el cambio social desde su lugar.

Instituto para o Desenvolvimento do Investimento Social (Instituto para el Desarrollo de la Inversión Social, o IDIS). Durante más de 15 años, IDIS ha coordinado investigaciones, organizado talleres y conferencias y provisto experiencia técnica en apoyo a su compromiso con el desarrollo social a través de la inversión social privada. Junto con el Foro Global de Filantropía, IDIS ha sido coanfitrión del Foro de Filantropía Brasileña anual desde 2012 para generar conexiones y conversaciones respecto del sector filantrópico del país, y ha atraído más de 100 inversores sociales alrededor del país. IDIS también presentó un documental en 2013 llamado F*ilantropía Estratégica – El Futuro es Ahora,* que destaca las motivaciones, esfuerzos y prácticas de los filántropos brasileños.

Iniciativas Mundiales para el Apoyo a Donantes (WINGS, por sus siglas en inglés). Una iniciativa global lanzada en 2000, WINGS institucionalizó sus operaciones en 2010 con la creación de su oficina central en San Paulo, Brasil, para coordinar su vasta red de participantes que representan a 54 países. WINGS lleva a cabo investigaciones profundas sobre temas filantrópicos mundiales, actúa como coordinador y ofrece a los filántropos en todo el mundo una comunidad de práctica en un esfuerzo por crear una comunidad filantrópica mundial fuerte. Si bien las actividades de WINGS no se concentran específicamente en Brasil, su decisión de lanzarse en un país del hemisferio sur fue estratégica, según indica Helena Monteiro, directora ejecutiva de WINGS, *"para representar grupos filantrópicos allí y desarrollar contactos en América Latina, Asia y África."*[16]

Una infraestructura fuerte para apoyar la inversión social
Existen numerosas organizaciones y plataformas fuertes en Brasil que apoyan y promueven la filantropía y la inversión social, y esta infraestructura pareciera estar creciendo y diversificándose. En 1989 y 1999, se crearon, respectivamente, dos grupos importantes, *GIFE* e *IDIS*, que han contribuido a desarrollar el sector y su visibilidad durante muchos años. Varias otras entidades se han establecido desde entonces y, en conjunto, estas organizaciones proveen una gama de recursos y servicios. En el caso de individuos e instituciones, ofrecen servicios y apoyo individualizados, oportunidades de aprendizaje entre pares y con expertos, y el potencial de explorar la colaboración. También son fundamentales para el desarrollo del sector, ya que abogan por un marco legal más favorable y el desarrollo de una base de conocimientos de la inversión social.

Motivaciones e influencias filantrópicas

La investigación para este estudio identificó motivaciones para la filantropía diversas pero generalmente agrupadas en cuatro áreas amplias: valores familiares, responsabilidades sociales y morales, pasión, y una preocupación por el futuro de Brasil, con individuos con frecuencia motivados por una combinación de estos factores. Si bien la religión se consideraba tradicionalmente como una influencia de peso para la filantropía en Brasil, los participantes de este estudio apenas la mencionaron. Cuando se les preguntó al respecto, algunos convinieron en que era un componente importante de los valores familiares.

La filantropía refleja y refuerza los valores familiares
Casi sin excepción, los entrevistados destacaron la significativa influencia de los valores familiares, las tradiciones y la educación en sus actividades filantrópicas. Más del 75 por ciento de los encuestados identificaron los valores familiares como importantes o muy importantes. El valor que se identificó con más frecuencia fue la importancia de ayudar a los más necesitados. En particular entre aquellos criados en familias adineradas, muchos citaron el impacto ejercido por los modelos, incluidos los padres, abuelos y otros miembros familiares a la hora de moldear sus actividades filantrópicas.

La filantropía también se describió como una manera de reforzar intencionalmente los vínculos y valores familiares. Varios individuos comentaron que en el pasado, las empresas familiares habían mantenido a las familias conectadas y trabajando juntas durante muchas décadas. En la actualidad, algunas de estas empresas están a la venta o incluyen generaciones jóvenes menos involucradas. Por lo tanto, la filantropía a través de una fundación u otra estructura institucional puede ser una manera en particular importante de mantener los vínculos familiares, reforzar los valores y establecer una mayor conexión con las generaciones más jóvenes. Dario Guarita Neto, miembro de tercera generación de *Fundação Maria Cecília Souto Vidigal (Fundación Maria Cecilia Souto Vidigal o FMCSV)* explicó que la empresa familiar se vendió tras la muerte de su abuelo. *"La Fundación se ha convertido en el mecanismo para unir a la familia. Todos están entusiasmados con la Fundación y orgullosos de ella."* La Fundación ha establecido deliberadamente estructuras de gobierno que incluyen a la familia extendida y a múltiples generaciones.

Asimismo, algunos consideran la filantropía como un legado. Más del 75 por ciento de los encuestados identificó el legado como un motivador importante o muy importante. En relación con lo antedicho, Daniela Nascimento Fainberg, asesora en filantropía para familias e individuos y fundadora de *Instituto Geração (Instituto Generación),* remarcó que, históricamente, las empresas han sido legados familiares: cuando se venden, la fundación familiar se convierte en una forma innovadora de crear una herencia familiar perdurable.

Un fuerte sentido de responsabilidad social y obligación moral
Casi todos los entrevistados en Brasil manifestaron la creencia en cuanto a que la filantropía es una responsabilidad social y moral, y el 100 por ciento de los encuestados identificaron la responsabilidad como un motivador importante o muy importante. Esto parece incluir conceptos como deber, conciencia, obligaciones –y a veces culpa– de los económicamente privilegiados para ayudar a los necesitados. Muchos que crecieron rodeados de gran riqueza en ocasiones se preguntan *"¿por qué yo?"* cuando tantos otros sufren. Las personas cuya filantropía está conectada a una empresa suelen experimentar un sentido de responsabilidad de devolver a las comunidades en las que opera la empresa.

Las pasiones personales estimulan la filantropía
Muchos de los entrevistados tenían un profundo compromiso con un problema, causa o población específicos. Cerca del 90 por ciento de los encuestados indicó que su motivación era producto de *"una fuerte conexión con una o más causas o problemas."* La pasión personal suele estar directamente relacionada con una experiencia personal, como una enfermedad o una tragedia sufrida por un familiar, o una experiencia inspiradora.

Filipe Sabara, fundador de la ONG *Associação de Resgate à Cidadania por Amor à Humanidade (Asociación para el Rescate de la Ciudadanía a través del Amor a la Humanidad o ARCAH)* describió cómo las experiencias de su infancia temprana desarrollaron su pasión por ayudar a los más necesitados, en particular a las personas sin hogar y a los enfermos mentales. Las personas que conoció, tanto los necesitados como aquellos individuos comprometidos con ayudarlos, y una visita a San

"La influencia de mi madre fue enorme; ella siempre estuvo involucrada con el movimiento ONG en Brasil."

Dario Guarita Neto

"[Estamos] comprometidos con nuestro país, con toda su gente, y en cerrar la brecha entre ricos y pobres."

Viviane Senna

"Las personas están empezando a adoptar su rol ciudadano y a participar en la sociedad. Las familias parecen estar mucho más interesadas en inversiones que ayudarán al desarrollo de Brasil."

Bernadette Coser

Patrignano, una comunidad de rehabilitación de drogas en Italia, fortalecieron, alimentaron y forjaron profundamente esa pasión. Estas experiencias contribuyeron a motivar a Sabara a fundar *ARCAH,* una iniciativa ambiciosa que proporciona vivienda, servicios y rehabilitación a los más necesitados.

José Carlos Reis de Magalhães, presidente del directorio y CEO de *Tarpon Investimentos (Inversiones Tarpon)* habló sobre su pasión y compromiso por alinear cada aspecto de la empresa con la creación de un impacto social positivo para los empleados y las comunidades en que trabajaban. No establecía distinción alguna entre empresa e inversión social y declaró, *"Debemos invertir la lógica. No podemos pensar primero en el dinero y después en cómo devolverlo. Tenemos que empezar por los valores y por lo que queremos alcanzar, y después pensar en cómo obtener ganancias."*

Contribuir al crecimiento sustentable de Brasil

Los valores familiares, la responsabilidad y las pasiones personales pueden procurar los pilares de la filantropía, pero para muchos, estas motivaciones parecen brotar de la creencia que, como individuos, pueden y deben contribuir al futuro de Brasil. Los individuos expresaron una fuerte confianza en la dirección del país, una profunda preocupación por los desafíos que enfrenta, en particular la pobreza y la desigualdad, y la creencia que el Estado no es capaz de resolver estos desafíos por sí solo. Además, opinaron que las personas ricas con capacidad para contribuir deben trabajar de manera activa para resolver estos desafíos y colaborar en la estabilidad y el éxito del país.

Un buen augurio para la filantropía en Brasil es el orgullo que expresaron los individuos por el crecimiento económico del país en las últimas décadas, y su deseo de que Brasil se convierta en una nación poderosa y un actor mundial. Al mismo tiempo, el número absoluto de personas que viven en la pobreza y las enormes desigualdades entre ricos y pobres son generalmente considerados *"moralmente malos y perjudiciales para el país",* como precisó un entrevistado. Osmar Zogbi, miembro de la junta asesora del *Instituto Ayrton Senna* enfatizó que *"La pobreza y las desigualdades sociales siguen siendo inmensas. Es responsabilidad de cada uno de nosotros trabajar para erradicar por completo la pobreza en Brasil. Debemos seguir luchando por un mundo más justo."* Del mismo modo, Viviane Senna, presidenta del Instituto, destacó que ella y su familia están *"comprometidos con nuestro país, con toda su gente, y en cerrar la brecha entre ricos y pobre."*

Para algunos, las visitas a otros países han instigado o reforzado sus visiones acerca de la importancia de ser un ciudadano global. Varios remarcaron la influencia de dicha exposición a ideas nuevas, en particular a conceptos como el de espíritu emprendedor y participación cívica. Bernadette Coser, vicepresidenta de *Fundação Otacílio Coser (Fundación Otacílio Coser o FOCO)* manifestó: *"Las personas están empezando a ejercer su rol ciudadano y a participar en la sociedad. Las familias parecen estar mucho más interesadas en inversiones que ayudarán al desarrollo de Brasil."*

Escasa mención de los objetivos empresariales

Los objetivos y motivaciones empresariales apenas fueron mencionados durante las entrevistas, incluso cuando se estimuló a los individuos a que los consideraran. Bernadette Coser reflexionó al respecto: *"En nuestra familia hablamos este tema directamente. Al principio, había confusión entre las contribuciones empresariales y las familiares, ya que tanto la empresa como los individuos contribuían fondos. Hace cinco años, decidimos que la fundación se mantendría únicamente con fondos empresariales, pero que reflejaría los valores familiares."*

Tal vez notablemente, ni uno solo de los encuestados identificó los asuntos empresariales como una motivación. Si bien es posible que esto se deba en parte a la composición y el tamaño del grupo del estudio, vale la pena mencionarlo dado el énfasis en la filantropía empresarial en Brasil.

Prioridades y propósitos filantrópicos

En reconocimiento de las motivaciones identificadas y, en particular, el deseo de contribuir a crear un Brasil equitativo y estable, no resulta sorprendente que muchos individuos concentren sus inversiones sociales en iniciativas que reconocen como clave para la transformación de Brasil, por ejemplo, una reducción de las desigualdades del país, en particular inversiones en educación y desarrollo comunitario. Muchos de los encuestados también identificaron el medio ambiente, la energía y el espíritu emprendedor social como prioridades. Otras prioridades entre los entrevistados incluyeron el desarrollo de la infancia temprana y la justicia.

En términos de poblaciones atendidas, los encuestados indicaron un foco en niños y jóvenes (74%), infancia temprana (37%) y personas que viven en la pobreza (26%). Con respecto al foco geográfico de los encuestados, en total, cerca del 25 por ciento de sus inversiones se concentran en sus comunidades inmediatas, mientras que casi el 60 por ciento se enfocan en programas fuera de sus comunidades (aunque dentro de Brasil). Porcentajes más pequeños se destinaban a las comunidades en las que operaban sus compañías, o iniciativas en otros países.

La educación como un factor clave para la oportunidad individual y el desarrollo nacional

Con el objetivo de extender la educación de calidad a todos los brasileños, las inversiones en educación primaria y secundaria constituyen una prioridad para la gran mayoría de los individuos que participaron de este estudio. La educación fue considerada un factor fundamental para el bienestar individual, el cambio social amplio y el desarrollo nacional. Casi sin excepción, las iniciativas educativas identificadas en este estudio se centraban en la educación de calidad equitativa. En la actualidad, la educación es una prioridad filantrópica para el 70 por ciento de los encuestados, y más del 90 por ciento manifestaron que la educación primaria y secundaria deberían ser la prioridad máxima de la filantropía en el país. En una encuesta realizada por GIFE sobre las actividades de 2011–2012, 87 por ciento de los miembros declararon que hacen inversiones sociales en apoyo de la educación.[17]

Las personas y sus instituciones filantrópicas utilizan una variedad de estrategias para abordar la problemática de la calidad y el acceso educativos, que incluyen el desarrollo institucional y la capacitación profesional, el desarrollo y la distribución de innovaciones educativas y el apoyo a estudiantes individuales.

Mejoras de las instituciones educativas

Varios individuos e inversores sociales trabajan para mejor las escuelas públicas en Brasil a fin de brindar igualdad de acceso, calidad y oportunidad a todos los niños en edad escolar.

Viviane Senna describió el énfasis férreo del *Instituto Ayrton Senna* en disminuir la desigualdad educativa y crear oportunidades. Luego de la trágica muerte del corredor de Fórmula Uno Ayrton Senna da Silva en 1994, la familia creó el Instituto para ayudar a los menos privilegiados y a los niños de la calle. El Instituto se enfoca en mejorar el sistema de educación pública a través de la capacitación docente a amplia escala. Senna reconoce el desafío fundamental de la escala, y el Instituto busca maneras de adoptar una mentalidad de sector privado con respecto a la escalabilidad y la innovación en el sector educativo. El Instituto ha desembolsado alrededor de US$ 45 millones y ayudado a 1,3 millones de niños.

Carol Civita, miembro del directorio de *Fundação Victor Civita (Fundación Civita)* establecida en 1985, explicó el compromiso de la Fundación con el desarrollo de las capacidades de los docentes de escuelas primarias y los administradores de escuelas. La Fundación publica una revista única e influyente para docentes con una cantidad estimada de lectores de casi 2 millones, la segunda circulación más grande de cualquier publicación en el país. En una encuesta realizada como parte de la memoria anual de 2013 de la Fundación, 76 por ciento de los docentes respondieron que habían cambiado sus prácticas en el aula después de leer la revista, y 68 por ciento la utilizaba como una referencia para planificar las clases.[18] La Fundación también entrega premios anuales a proyectos innovadores presentados por docentes y estos premios mejoran las habilidades docentes a través del financiamiento de cursos de desarrollo profesional en Brasil o en el extranjero.

"¿Cuáles deberían ser las tres máximas prioridades de la filantropía? La educación, la educación y la educación."

Anónimo

"Tenemos un país que ha sido creado para unos pocos, no para todos. Estamos comprometidos con nuestro país y en cerrar la brecha entre ricos y pobres. La educación es el medio para hacerlo."

Viviane Senna

"La educación es transformadora, para el individuo, la familia y el país."

Bernardo Gradin

Bernardo Gradin y su familia fundaron el *Instituto Inspirare (Instituto Inspirar)* en septiembre de 2011 como un compromiso primordial para mejorar la calidad de la educación en Brasil a través la innovación y el espíritu emprendedor. El Instituto tiene un enfoque basado en cuatro ejes, dos de los cuales se centran en mejoras a nivel escolar: el programa *Bairro-Escola Rio Vermelho (Barrio-escuela Río Rojo)* está desarrollando un modelo de educación holística liderado por la comunidad que está inspirando una renovación de la educación en la ciudad de Salvador, mientras que el programa *Educação Pública Inovadora (Educación Pública Innovadora*) apoya a numerosas escuelas que desean renovar sus procesos de enseñanza y aprendizaje.

Inversiones en innovación educativa

Algunos inversores sociales también se concentran en desarrollar y difundir innovaciones destinadas a brindar acceso y oportunidades educativas a una ancha franja de jóvenes brasileños, en particular aquellos que podrían no tener acceso a educación de calidad.

Uno de los cuatro ejes del Instituto Inspirar es la iniciativa *Porvir (Porvenir). Porvir,* que significa *"el bienestar futuro de todas las personas,"* actúa como un espacio de información que reúne e intercambia información global sobre innovaciones educativas para ayudar a informar a Brasil e inspirar políticas, programas e inversiones para mejorar la calidad educativa en el país. La iniciativa detecta prácticas, herramientas, investigación y personas que se dedican a innovaciones y educación en Brasil y en el extranjero. El equipo brasileño trabaja con una red internacional de voluntarios o satélites para ayudar a identificar experiencias, en todas las etapas de implementación, que puedan inspirar ideas y soluciones a los desafíos educativos en Brasil.[19] Otro eje es el programa *Iniciativas Empreendedoras (Iniciativas Emprendedoras).* Este programa promueve y estimula a los emprendimientos sociales que proponen soluciones innovadoras para incrementar el acceso y mejorar la calidad de las oportunidades educativas, en especial para aquellos en la base de la pirámide social. El programa aspira a fomentar un contingente creciente de emprendedores sociales brasileños. Además de la inversión financiera, el programa provee apoyo para superar barreras como la falta de conciencia del contexto educativo brasileño y/o la falta de experiencia en áreas esenciales para el éxito empresarial. El programa también brinda una red de contactos con inversores, socios y proveedores potenciales.[20]

En 2002, uno de los hombres de negocios más destacados de Brasil, Jorge Paulo Lemann, creó la *Fundação Lemann (Fundación Lemann)* como una fundación familiar dedicada a mejorar la calidad de la educación pública en Brasil. La *Fundación Lemann* también tiene un foco fuerte en la innovación educativa orientada a mejorar el acceso a la información sobre la educación pública en Brasil y la calidad de la misma. La Fundación ha financiado esfuerzos ambiciosos para brindar acceso generalizado a contenidos educativos de calidad, incluida la traducción al portugués de mini-conferencias de Khan Academy, una organización y plataforma virtual norteamericana que proporciona videos de conferencias educativas gratis para una audiencia global. En la actualidad, estos videos llegan a 10.000 estudiantes de escuelas públicas en Brasil. En 2013, la Fundación se asoció con Google Brasil y su plataforma YouTube Edu para ofrecer a docentes y estudiantes más de 12.000 lecciones de videos educativos en portugués.[21] La Fundación también ha apoyado el desarrollo de un portal de datos de acceso abierto para buscar información confiable sobre educación en Brasil.

El foco en la oportunidad individual

Jorge Paulo Lemann ha financiado también a cientos de estudiantes individuales a través de la *Fundación Lemann* y de una segunda fundación, *Fundação Estudar (Fundación Estudiar),* que creó en 1991 con sus compatriotas y socios empresariales, Marcel Telles y Beto Sicupira. La *Fundación Estudiar* proporciona becas y acceso universitario a estudiantes académicamente sobresalientes y a jóvenes profesionales para que asistan a las mejores universidades del mundo, cursen programas de posgrado y realicen intercambios interculturales.

La estrategia comunitaria: un factor importante para algunos

Algunos inversores sociales y fundaciones tienen un foco más basado en las características propias de un lugar, que incluye a la educación como uno de varios elementos de un enfoque integrado para el desarrollo comunitario. Entre los encuestados, el desarrollo comunitario era la segunda prioridad más alta después de la educación, y más del 40 por ciento de ellos proveían apoyo en esta área. El 37 por ciento de los encuestados pensaba que debería ser una prioridad filantrópica en el futuro en el país. En la encuesta de *GIFE,* 54 por ciento de los encuestados operaban o financiaban programas de desarrollo comunitario.[22]

"Mi foco principal es el futuro de mi país. Para alcanzar este objetivo, debemos empezar por la educación de calidad."

Osmar Zogbi

"Nos concentramos en la educación porque eso es lo que marcará la mayor diferencia en Brasil."

Carol Civita

FOCO es un ejemplo de este enfoque. Con un objetivo primario en la educación y el voluntariado, en líneas generales, la Fundación aspira a *"estimular el crecimiento y el desarrollo de las comunidades… [y] contribuir al desarrollo de una sociedad mejor."*[23] A través de su *Rede Escolaí (Red de escuelas),* la Fundación se ha asociado con el gobierno estatal y municipal y con donantes del sector privado para crear un sistema escolar más participativo, colaborativo y democrático en 23 escuelas públicas. Otros proyectos apuntan a fomentar la conciencia y responsabilidad ambiental en las escuelas y a profundizar los vínculos entre comunidades y empresas.

Las poblaciones vulnerables y sus necesidades insatisfechas atraen la atención

A pesar de que gran parte de las inversiones sociales particulares de Brasil se destinan a la educación y el desarrollo comunitario, ciertos inversores sociales y fundaciones se concentran en otras cuestiones esenciales, en especial en poblaciones y problemas con respecto de los cuales se percibe que reciben una atención insuficiente por parte del estado o de otros inversiones particulares.

Desarrollo de la infancia temprana

FMCSV es una fundación familiar con fondo patrimonial de más de 40 años de antigüedad. En 2001, la familia (en la actualidad la segunda y tercera generaciones) atravesaron un proceso de planificación estratégica riguroso que culminó con la decisión de enfocar sus esfuerzos en el desarrollo de la infancia temprana para ayudar a que los niños desde la concepción hasta los 6 años de edad se desarrollaran fuertes y saludables. En 2008, lanzó el programa *Primeiríssima Infância (Infancia Temprana)* para mejorar los servicios profesionales de salud, educación y asistencia social para las mujeres embarazadas y niños pequeños. El programa ha beneficiado a más de 40.000 niños y se realiza en asociación con los gobiernos municipales en 13 ciudades alrededor de Brasil.[24] También utiliza un riguroso proceso de diagnóstico, que incluye 50 indicadores que miden la calidad de los servicios, así como análisis para mejorar la atención y el propio programa Infancia Temprana. *FMCSV* también trabaja para mejorar las políticas públicas y establece alianzas con el sector público, iniciativas privadas y la sociedad civil. El objetivo es ampliar el alcance y el impacto de sus intervenciones sociales y crear conciencia sobre temas relacionados con el desarrollo de la infancia temprana. En 2012, *FMCSV* invirtió un total de R$ 10 millones (US$ 3,8 millones) en programas y proyectos.

Los despojados y marginados

Como se mencionó con anterioridad, Filipe Sabara fundó *ARCAH* en 2012 para trabajar con las personas que no tienen hogar, los enfermos mentales y los adictos a las drogas. *ARCAH* tiene como objetivo proveer vivienda, servicios y rehabilitación a los necesitados. En una pequeña granja en el campo, la asociación ofrece rehabilitación, educación, capacitación vocacional y reinserción a más de 60 individuos sin techo por año.[25] Sabara espera incrementar la escala de estos proyectos agrícolas sustentables en un esfuerzo por disminuir la cifra de personas sin hogar que viven en las calles de las ciudades y la drogadicción, y transformar la vida de los individuos a través de los amplios programas de *ARCAH*.

Justicia para todos

Inês Mindlin Lafer y la fundación familiar *Instituto Betty e A. Jacob Lafer (Instituto Lafer)* trabajan para asegurar la ecuanimidad del sistema de justicia en Brasil. El foco refleja, honra y se nutre de un profundo interés familiar en la justicia y la ecuanimidad: Lafer, directora del Instituto, tiene un posgrado en derechos humanos, un área que su padre también enseñaba, y un posgrado en administración pública. Este foco no sólo refleja intereses y experiencia personales sino que es también una decisión estratégica de concentrarse en un campo específico del que pocos inversores sociales se ocupan y en el que los recursos podrían generar un fuerte impacto. El Instituto también invierte en iniciativas de políticas públicas para fomentar la rendición de cuentas, alentar la participación social, promover ideas nuevas y abogar por distintas cuestiones (por ejemplo, políticas en materia de drogadicción, seguridad pública y medio ambiente).

Plataformas y estrategias filantrópicas

En la búsqueda por crear un cambio sistemático y sustentable, los inversores sociales en Brasil emplean una amplia gama de estrategias y plataformas. A pesar de que el marco legal, las tradiciones benéficas y la opinión pública han limitado de maneras significativas las prácticas de la filantropía, las entrevistas de este estudio sugieren que existe un espacio para la creatividad y la innovación en la inversión social privada. Asimismo, está claro que muchas personas ya han comprometido capital financiero, intelectual y social substancial para resolver algunos de los desafíos más urgentes del país.

Un enfoque sobre la inversión social basada en los resultados

Las entrevistas en Brasil sugieren que muchos inversores sociales utilizan un enfoque sobre la inversión social orientado a los resultados. Este tipo de método incluye diversas características claves, empezando por la problemática abordada, como las desigualdades en la educación, las fallas en la justicia, las inequidades en los servicios de salud o las deficiencias en el desarrollo de la infancia temprana. Esta clase de enfoque se concentra en las metas y los objetivos y reconoce que las soluciones probablemente requerirán estrategias múltiples e interconectadas. También entiende que los grandes desafíos exigen una visión y un compromiso a largo plazo y, por tanto, un marco temporal que posiblemente abarcará más de una generación. Por último pero no menos importante, reconoce que el cambio en gran escala suele demandar colaboración y alianzas.

Dos ejemplos de este enfoque son el *Instituto Inspirar* y *FMCSV*. Ambos utilizan estrategias múltiples e interconectadas, que incluyen influir en las políticas, crear conocimiento y mejorar las prácticas profesionales. El *Instituto Inspirar* también está desarrollando innovaciones que cambiarán las reglas de juego.

Las instituciones filantrópicas exhiben una variedad de plataformas, fuentes de financiamiento y modelos operativos

Plataformas filantrópicas

La mayoría de los entrevistados en Brasil realizan sus contribuciones filantrópicas e inversiones sociales a través de una institución formal que representa una variedad de modelos organizacionales. En la muestra limitada de este estudio la mayoría usaba fundaciones o instituciones particulares, no empresariales. Todas las instituciones tenían como base a una familia, y los miembros de la familia desempeñaban roles de liderazgo. Del mismo modo, más de dos tercios de los encuestados indicaron que utilizaban una fundación familiar o particular para estructurar sus acciones filantrópicas, mientras que alrededor del 15 por ciento utilizaba una empresa personal o familiar. Otras plataformas mencionadas incluyeron organizaciones sin fines de lucro, institutos familiares, fundaciones comunitarias y grupos intermediarios con focos más amplios.

Algunos individuos e instituciones emplean una combinación de plataformas u organizaciones para lograr sus objetivos. Por ejemplo, Ana Lucia Villela, fundadora del *Instituto Alana* y sus organizaciones relacionadas, describió cómo se establecen estructuras para maximizar sinergias; por ejemplo, las herramientas y los enfoques de tres instituciones separadas. El *Instituto Alana*, creado en 1994, es una entidad sin fines de lucro que opera sus propios proyectos con los ingresos devengados de su fondo dotal, mientras que Alanapar, establecida en 2014, se enfoca en el mercado de empresas sociales y la *Fundación Alana,* con sede en los Estados Unidos, es una fundación que otorga donaciones para apoyar la investigación innovadora *"capaz de cambiar el mundo"*.

Fuentes de financiamiento

Las fuentes de financiamiento varían mucho entre los entrevistados que han creado instituciones filantrópicas formales. En forma similar a otros países en este estudio, las instituciones filantrópicas suelen recibir financiamiento substancial del fundador, pero es muy frecuente que busquen financiamiento de otras fuentes.

Si bien, como ya se mencionó, existen pocos incentivos para establecer un fondo dotal en Brasil, varias fundaciones, incluidas *FMCSV*, la *Fundación Civita* y el *Instituto Alana* tienen fondos dotales. Las razones para crear un fondo dotal pueden variar, pero pueden incluir un medio para asegurar la perpetuidad, incrementar el profesionalismo y despersonalizar los esfuerzos. Ana Lucia Villela comentó, *"Creamos un fondo dotal porque queríamos que el Instituto fuera independiente de mí."*

Las instituciones sin fondos dotales se financian con una variedad de fuentes, que incluyen miembros de la familia, ganancias empresariales, otras fundaciones, conocidos personales y de negocios, aportes de empresas no asociadas y el público en general. Varios miembros familiares han comprometido recursos financieros al *Instituto Inspirar,* además de un mínimo de un día por semana para proveer capital social e intelectual no financiero. La familia Senna contribuye todas las regalías de la marca Ayrton Senna al Instituto. La mitad de la base de financiamiento del Instituto está compuesta de estas regalías, que incluye los acuerdos de licencias con compañías brasileñas e internacionales y un personaje de dibujos animados muy lucrativo basado en Ayrton Senna y utilizado en historietas, juguetes, y otros productos infantiles; la otra mitad está formada por donaciones empresariales e individuales.

Modelos operativos

Al igual que en otros países que forman parte de este estudio, existe una combinación de estrategias operativas y de concesión de donaciones en las fundaciones e instituciones y, aunque algunas fundaciones usan exclusivamente una estrategia u otra, la mayoría de las fundaciones tienen un enfoque híbrido. Dicho esto, la dicotomía operativa/de concesión de donaciones influenciada por occidente puede no ser muy relevante en Brasil (o en otro lugar). Como ya se explicó, muchos individuos comienzan con un enfoque basado en los resultados o el problema y establecen plataformas institucionales y modelos operativos posiblemente exitosos para alcanzar sus objetivos, a menudo con una variedad de enfoques.

El 50 por ciento de los recursos de los encuestados se gastaba directamente en la implementación de programas, y el 28 por ciento se utilizaba para donaciones a terceras partes. Estas cifras son muy similares a las del censo *GIFE,* en el que 55 por ciento de los recursos se destinaba a la implementación de programas y 29 por ciento a donaciones a otros.[26]

En las entrevistas de este estudio, el Instituto Lafer fue la única entidad que se describió a sí misma como una organización que otorga subvenciones. Esta fue una decisión consciente basada en los recursos disponibles y la naturaleza del problema que el Instituto está comprometido a resolver. El Instituto no tiene empleados pagos y esto es parte de un esfuerzo para mantener los gastos operativos al mínimo, y entiende que puede lograr un impacto mucho más grande si refuerza los programas existentes y apoya el trabajo de expertos.

Otros, que trabajan con problemáticas diferentes y/o con mayores recursos, sienten que pueden generar un impacto más significativo si operan sus propios programas. Por ejemplo, Viviane Senna explicó que su institución inicialmente proveía fondos a terceros, pero el impacto que se percibía era pequeño. Dados el alcance y la escala del problema, decidieron que trabajar directamente con las escuelas públicas constituía una herramienta mucho más efectiva.

FMCSV es un buen ejemplo de un enfoque híbrido. Dario Guarita Neto explicó que *FMCSV* provee subsidios para apoyar a que los investigadores desarrollen conocimientos nuevos esenciales y opera sus propios programas para probar ideas y mejorar las prácticas.

Una consecuencia de un panorama filantrópico que se caracteriza mayormente por un modelo operativo es el hecho de que los recursos disponibles para apoyar y estimular a la sociedad civil son limitados. Varios de los entrevistados enfatizaron la necesidad de desarrollar la sociedad civil de Brasil a través de subvenciones a organizaciones sin fines de lucro, aun cuando esto no fuera una prioridad para sus propias organizaciones. Las organizaciones profesionales como *GIFE* e *IDIS* también promueven la importancia de otorgar subsidios a la sociedad civil.

"El interés en la inversión de impacto, en particular entre la generación joven, está creciendo de verdad. Necesitamos encontrar maneras de apoyar esto."

Daniela Nascimento Fainberg

"El *Instituto Inspirar* considera las inversiones de impacto en innovación educativa como un medio para estimular la innovación y subsidiar costos de otras inversiones sociales esenciales."

Bernardo Gradin

Las alianzas como un factor clave

La colaboración y las alianzas suelen formar parte de un enfoque de inversión social basado en los resultados, y varios de los individuos entrevistados se manifestaron positivamente acerca de sus alianzas con organizaciones privadas y entidades públicas. Bernadette Coser hizo referencia a varias alianzas que incluían una con el Banco Interamericano de Desarrollo y RedeGlobo, entre otras. Osmar Zogbi expresó: *"Enfrentamos desafíos urgentes. Es necesario que un mayor número de donantes trabajen juntos y con los gobiernos estatales y federal."* Dario Guarita Neto recalcó: *"Nuestro objetivo es el apalancamiento. Nuestra esperanza es duplicar la inversión a través de la coinversión."*

Casi la mitad de los encuestados revelaron que colaboraban con otros filántropos y el 60 por ciento comentó que esperaban hacerlo en un plazo de dos años. Carol Civita sostuvo que había un interés creciente en Brasil en los fondos combinados.

Las inversiones de impacto en alza

Los entrevistados y encuestados mostraron un interés significativo en la inversión de impacto y en otras estrategias de inversión social emergentes. Al mismo tiempo, unos pocos individuos se opusieron al enfoque de manera terminante, y opinaron que la filantropía y la inversión social debían enfocarse únicamente en retornos sociales y no financieros. Como se observó con anterioridad, parecería existir una buena disposición y entusiasmo por explorar diferentes estrategias para enfrentar desafíos significativos. Para algunos, la inversión de impacto es considerada una de muchas herramientas.

Según un informe de Bain & Company sobre la inversión de impacto en América Latina, Brasil ostenta la cifra más alta de capital invertido, US$ 180 millones de un total de alrededor de US$ 800 millones en la región.[27] Varias organizaciones están promoviendo el crecimiento del sector. Como parte de un esfuerzo por desarrollar el campo de la inversión de impacto a nivel mundial, la Fundación Rockefeller ha lanzado convocatorias en varios mercados emergentes alrededor del mundo para atraer inversores al hemisferio sur. Junto con la *Fundación Avina* y la *Red Omidyar* organizaron el primer foro en San Paulo en 2012, que se enfocó en identificar las barreras y oportunidades para un mayor impacto de las inversiones en la región. Con posterioridad al foro, crearon el *Fondo para las Innovaciones Económicas de Impacto en América Latina* con el objetivo de proveer fondos a emprendimientos sociales y emprendedores que trabajaran para desarrollar el sector.[28] De las seis adjudicaciones hechas, tres eran en Brasil o implicaban trabajo en Brasil.[29]

Un ejemplo de un enfoque de inversión de impacto es *Artemisia*. Creada en 2004, *Artemisia* ha constituido una influencia importante en la promoción del espíritu emprendedor social y la inversión de impacto en Brasil durante más de una década.[30] En 2014, la organización fue anfitriona del *Foro Brasileño sobre Finanzas Sociales y Negocios de Impacto* que reunió a casi 600 emprendedores sociales, inversores, fundaciones y hombres de negocios para discutir innovaciones y oportunidades para la acción y la inversión social privada. Como resultado de este foro, varios individuos contribuyeron a lanzar la *Fuerza de Tareas de Finanzas Sociales* para incrementar la conciencia, destacar las oportunidades de inversión y promover el floreciente sector financiero social en Brasil.

Aproximadamente 60 por ciento de los encuestados demostró interés en la inversión de impacto; 66 por ciento se interesaba en la filantropía de riesgo, entendida como *"el desarrollo de organizaciones sociales más fuertes a través de apoyo financiero y no financiero con el objetivo de incrementar su impacto social";* y más del 75 por ciento exhibió interés en el concepto de impacto colectivo, definido como *"el trabajo conjunto con actores en el gobierno, la sociedad civil y el sector empresarial en un esfuerzo estructurado y coordinado para resolver problemas sociales complejos."*

El futuro: Desafíos y oportunidades

Las personas entrevistadas en Brasil son filántropos activos y comprometidos y no manifestaron muchos obstáculos importantes para sus acciones filantrópicas, salvo una falta de recursos para abordar los problemas con efectividad. Muchos eran optimistas con respecto a la trayectoria de la inversión social en el país. Sin embargo, junto con el optimismo general, los entrevistados y encuestados señalaron varios desafíos que creían que impedían a las personas ricas volverse más activas y que restringían el impacto general de la inversión social particular en Brasil. Entre ellos se destacaba la falta de una cultura de inversión social (o tal vez el sentido de comunidad que la generaría), una falta de confianza en el sector sin fines de lucro, y el marco legal e impositivo para para las actividades filantrópicas particulares. Varios individuos formularon sugerencias concretas y creativas acerca de cómo enfrentar estas barreras y crear un panorama filantrópico más robusto, comprometido y efectivo.

Desarrollar un mejor marco legal e impositivo
Tanto los inversores sociales como los expertos del sector consideran que el marco legal y de políticas fiscales en Brasil constituye uno de los principales obstáculos para una mayor inversión social. Un filántropo comentó: *"El foco de la legislación actual está en preservar el capital antes que en gastarlo en emprendimientos sociales".* Y Dario Guarita Neto explicó que, a su entender, *"Necesitamos menos regulaciones. La política legal con respecto a la filantropía impone demasiados límites y controles."*

Con optimismo, más de la mitad de los encuestados declaró que la existencia de incentivos fiscales más favorables los motivaría a incrementar el nivel de sus aportes filantrópicos y que un mejor marco legal y fiscal sin duda ayudaría a aumentar la totalidad de las contribuciones en Brasil. Si bien hubo una gran variedad de puntos de vista con respecto a los cambios de políticas específicos que alentarían la filantropía, varios encuestados creían que las siguientes medidas podían ser efectivas: crear políticas para proteger los fondos dotales; elevar el tope del 6 por ciento sobre las deducciones impositivas por donación; eliminar la multa impositiva sobre las donaciones mayores a US$ 25.000, e imponer una impuesto a la herencia más alto.

Evidencia sobre el impacto
Un tema común que emergió en las discusiones fue la necesidad de una evidencia clara de que comprometerse con la filantropía puede marcar una diferencia. Para los encuestados, *"una mayor evidencia de que la filantropía puede facilitar el cambio"* constituyó, después de los incentivos fiscales, la segunda cuestión más importante que los motivaría a contribuir más a nivel personal y el factor predominante para ayudar a desarrollar la filantropía en el país. Si bien los participantes del estudio que ya están profundamente comprometidos con la inversión social están convencidos de su impacto y potencial, muchos indicaron que estarían muy interesados en tener un mayor conocimiento de las actividades y el impacto de otros inversores sociales en el país.

Tanto *GIFE* como *IDIS* ya tienen programas para ayudar a compartir experiencias y mejores prácticas y son plataformas excelentes para desarrollar y difundir incluso más conocimiento. Como ya se describió, muchas personas también sentían que si los inversores sociales individuales podían demostrar y demostraran el impacto de sus actividades a otros individuos ricos, al público, el gobierno y los medios de comunicación, ese esfuerzo podía persuadir a más personas a invertir y también promover políticas gubernamentales más favorables.

Percepciones cambiantes sobre el papel de la filantropía y la inversión social
Muchos individuos creen que uno de los mayores obstáculos para una inversión social más extendida en Brasil es la percepción entre las personas acaudaladas y el público en general en cuanto a que el papel de la filantropía particular debería ser caritativo antes que catalizador. En otras palabras, que debería apuntar a aliviar el sufrimiento inmediato y satisfacer las necesidades básicas en vez de buscar abordar las problemáticas subyacentes y crear un cambio social substancial.

Marcos Kisil, fundador de *IDIS,* explica: *"Proveer educación de calidad, atención de la salud y otros servicios humanos es considerado la responsabilidad del Estado, y resolver las desigualdades o las fallas en estos sistemas es considerado una obligación del Estado. Esta percepción es uno de los principales retos para desarrollar el sector de la inversión social en Brasil. Tenemos que considerar estos problemas como problemas de todos y fomentar que todos seamos parte de las soluciones".*

A pesar de los desafíos de cambiar la forma tradicional de pensar acerca de la filantropía, este estudio ilustra que una cantidad de personas y familias participan activamente en la inversión social. Como reflexionaron varios de los entrevistados, parece existir un sentimiento creciente de que las enormes disparidades económicas y sociales son *"moralmente malas"* y muy contraproducentes para el desarrollo de los sistemas económico, de infraestructura y social de Brasil. Para José Carlos Reis de Magalhães, el desarrollo empresarial y el desarrollo social van casi de la mano. En su opinión, los valores deben apuntalar las ganancias, *"no se puede tener uno sin lo otro."* Bernadette Coser recalcó: *"Es una realidad que cada vez más familias están invirtiendo en la sociedad civil de Brasil. Muchos están empezando a considerar esto como su responsabilidad social para promover los medios para el desarrollo."* Las personas en este estudio brindan ejemplos innovadores e inspiradores; apalancar este trabajo a través de un liderazgo más visible presenta oportunidades prometedoras.

Fomentar un sentido de comunidad

Muchos individuos convinieron en que, a pesar de las tendencias emergentes con respecto a la inversión social, todavía persiste un sentido de comunidad, cohesión social y responsabilidad social limitado entre los brasileños de distingos estratos económicos y sociales. De los ricos se dijo que *"viven en su propio mundo, no en Brasil."* Un filántropo enfatizó, *"La elite vive en una burbuja. Durante cinco siglos no hicieron otra cosa que pensar en sí mismos."* Desde la temprana economía de colonización y plantación del país y a través de una larga historia de esclavitud y décadas de extracción extranjera de los recursos naturales, las riquezas de Brasil han beneficiado a una pequeña minoría, con poco énfasis en construir una sociedad equitativa o un sentido de cohesión social. Veinte años de régimen militar, un período en que el desarrollo o la organización comunitaria podía ser considerado subversivo, constituyeron una barrera adicional para desarrollar una afinidad o cohesión social amplia.

Varias personas sugirieron que una manera clave para incrementar la inversión social a largo plazo sería incorporar conceptos de ciudadanía y servicio comunitario en los planes de estudio de las escuelas desde una edad muy temprana. Carol Civita señaló, *"Hay que empezar desde una edad muy temprana para desarrollar un sentido de comunidad y solidaridad. Tenemos que enseñar a nuestros niños que, como Spiderman, 'Todo gran poder conlleva una gran responsabilidad.'"*

Crear capacidad y credibilidad en el sector sin fines de lucro

Fortalecer el sector y las organizaciones sin fines de lucro en Brasil puede ser de importancia crítica para el crecimiento de la filantropía y la inversión social en el país. Los participantes en el estudio sugirieron que muchas organizaciones sin fines de lucro son percibidas como organizaciones débiles que no suelen rendir cuentas y carecen de profesionalismo, y cuyas reputaciones han sido históricamente mancilladas por el escándalo y la corrupción. Marcos Kisil, al igual que más de la mitad de los encuestados de este estudio, cree que éste es uno de los tres desafíos principales para desarrollar el sector filantrópico. Osmar Zogbi precisó, *"El ochenta por ciento de las organizaciones sin fines de lucro existen por existir",* sin objetivos claros, resultados demostrables ni informes de auditoría regulares y disponibles al público.

Aunque con una frecuencia menor de articulación, otros atributos de la inversión social y la sociedad civil pueden contribuir a estas percepciones. La mayoría de los inversores sociales elige operar sus propios programas, no apoyar el trabajo de otros, por lo que no contribuyen a una sociedad civil más fuerte. Pocos de los individuos entrevistados consideraban "el apoyo de una sociedad civil fuerte" como un objetivo explícito. Algunas partes de la sociedad civil, como los grupos de derechos humanos y de defensa, estaban en gran parte creados y apoyados principalmente por fundaciones internacionales. Según un informe de McKinsey, el apoyo de los donantes norteamericanos a las organizaciones sin fines de lucro disminuyó alrededor del 70 por ciento entre 2002 y 2006.[31] Estos grupos pueden percibirse más como ONGs internacionales que brasileñas.

Las personas se apuran a recalcar que existen excepciones (ONGs muy respetadas y bien manejadas) con la capacidad para captar contribuciones particulares. Algunos creían que el hecho de que esas organizaciones compuestas de profesionales talentosos se contactaran con donantes potenciales en un entorno de tipo empresarial podía modificar algunas actitudes con respecto a hacer uso de ellas. Además, podían desempeñar un papel de liderazgo para asesorar a organizaciones sin fines de lucro de bajo desempeño que parecieran prometedoras, y a actores nuevos que ingresaran en el campo. Y como varios de los entrevistados reconocieron que la sociedad civil tiene un rol importante que desempeñar en la democracia del país, a pesar de que sólo unos pocos consideraban el apoyo de la sociedad civil como uno de sus objetivos, están abiertos a nuevas formas de promover un cambio positivo en Brasil.

Conectar a los donantes potenciales: del aislamiento a la inspiración

Brasil posee varias organizaciones fuertes e importantes que apoyan e inspiran a los filántropos en el país. Muchos individuos se apresuraron a señalar los papeles claves de *GIFE* e *IDIS*. Al mismo tiempo, creen que muchos inversores actuales y potenciales necesitan más oportunidades para relacionarse entre ellos, aprender unos de otros e inspirarse mutuamente. Asimismo, se reconoce que un mayor conocimiento, información y datos más confiables del sector podrían ayudar a incrementar el aprendizaje, la colaboración y el impacto definitivo de la inversión social. Tal como explicó Bernadette Coser, no existe en Brasil una tradición de donantes que trabajan en conjunto. Esto es así, aun cuando muchos parezcan muy comprometidos con las mismas causas: desarrollar el bienestar social y mejorar la educación y el cuidado de la salud en todas las comunidades del país.

Varios individuos sugirieron la importancia de más oportunidades para que las personas que se dedican a la filantropía o participan activamente de ella se reúnan y conversen acerca de lo que están haciendo, el impacto que están logrando y su sentido personal de pasión y propósito. Carol Civita, Viviane Senna y Ana Lucia Villela todas hablaron de su renuencia inicial a hablar sobre sus trabajos, pero ahora comprenden que las personas pueden sentirse inspiradas y con suerte motivadas a la acción cuando escuchan sus historias.

Otros mencionaron la importancia de iniciativas nuevas que faciliten que las personas se vuelvan más activas, y en particular para apoyar a quienes desean hacer donaciones antes que operar sus propios programas. Daniela Nascimento Fainberg comentó que hay muchas personas *"que están interesadas, que quieren hacer algo bueno, pero no tienen el tiempo ni el esfuerzo. Necesitamos más maneras de alentar y apoyar a esas personas."*

Los individuos entrevistados para este estudio son inversores sociales ejemplares. Imparten recursos financieros y de otro tipo con generosidad, estratégicamente, y con el deseo de mejorar las vidas de los más necesitados, y demuestran una compasión, compromiso, inventiva e impacto que resultan una verdadera inspiración. Sin embargo, existe consenso en cuanto a que este grupo no es representativo; que apenas una fracción de quienes cuentan con los medios para contribuir lo hacen de hecho. El desafío es persuadir a otros de que apliquen sus propios recursos al bien común. Una mejor comprensión de los resultados tangibles de la inversión social, más oportunidades para la vinculación entre pares, y un marco normativo más favorable pueden ayudar a alentar a otros y a convertir la filantropía y la inversión social en Brasil en una verdadera fuerza para el cambio social.

[1] "GDP (current US$)," Banco Mundial, http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.CD
[2] "GDP growth (annual %)," Banco Mundial, http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG
[3] "Regional View," Capgemini & RBC Wealth Management, https://www.worldwealthreport.com/reports/population/latin_america/brazil
[4] Anderson Antunes, "The Richest People in Brazil in 2013," *Forbes,* 9 de septiembre, 2013, http://www.forbes.com/sites/andersonantunes/2013/09/09/the-richest-people-in-brazil-2013-the-full-list/
[5] Anderson Antunes, "The Fifteen Richest Families in Brazil," *Forbes,* 13 de mayo, 2014, http://www.forbes.com/sites/andersonantunes/2014/05/13/the-15-richest-families-in-brazil/
[6] Deborah Wetzel, "Bolsa Família: Brazil's Quiet Revolution," Banco Mundial, 4 de noviembre, 2013, http://www.worldbank.org/en/news/opinion/2013/11/04/bolsa-familia-Brazil-quiet-revolution
[7] "Poverty & Equity, Brazil," Banco Mundial, http://povertydata.worldbank.org/poverty/country/BRA
[8] "GINI Index (World Bank Estimate)," Banco Mundial, http://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.GINI
[9] GIFE, Censo GIFE 2011–2012, (San Pablo: GIFE, 2013), 15, http://www.gife.org.br/arquivos/publicacoes/28/Censo%20GIFE%202011-2012.pdf
[10] Shari Turitz and David Winder, "Private Resources for Public Ends: Grantmakers in Brazil, Ecuador and Mexico," in *Philanthropy and Social Change in Latin America,* eds. Cynthia Sanborn y Filipe S. Portocarrero, (Cambridge: Universidad de Harvard, Centro David Rockefeller para Estudios Latinoamericanos, 2005), 265.
[11] Fábio Deboni, *Investimento Social Privado no Brasil: Tendências, Desafios e Potencialidades,* (Brasilia: Instituto Sabin, 2013), 24, http://gife.issuelab.org/resource/investimento_social_privado_no_brasil
[12] Van Evans, *Grantmaking and Foundations for Latin America and the Caribbean,* (Arlington: Consejo de Fundaciones: 1 de julio, 2012), http://www.issuelab.org/resource/grantmaking_and_foundations_for_latin_america_and_the_caribbean_2010_2012
[13] Centro para la Prosperidad Mundial, *Philanthropic Freedom Pilot Study: Brazil Country Report,* (Washington, D.C.: Instituto Hudson, 28 de marzo, 2013), 5, http://s3.amazonaws.com/media.hudson.org/files/publications/Brazil.pdf
[14] Centro para la Prosperidad Mundial, 4.
[15] Centro para la Prosperidad Mundial, 2.
[16] Maggie Jaruzel Potter, "Helena Monteiro explains WINGS' role in philanthropy," *Fundación Charles Stewart Mott,* 10 de enero, 2012, http://www.mott.org/news/news/2012/20120104HelenaMonteiroInterview-10QuestionsIn10Minutes
[17] GIFE, 37.
[18] "Relatório Annual 2013," Fundación Victor Civita, http://www.fvc.org.br/pdf/relatorio-anual-2013.pdf
[19] Porvir, http://porvir.org/en/about
[20] "Iniciativias Empreendedoras," Instituto Inspirar, http://inspirare.org.br/en/category/iniciativas-empreendedoras
[21] "Memoria 2013," Fundación Foundation, http://www.fundacaolemann.org.br/uploads/arquivos/annualreport2013.pdf
[22] GIFE, 37.
[23] Fundación Otacílio Coser, http://www.foco.org.br/index.php?id=/institucional/missao/index.php
[24] Fundación Maria Cecilia Souto Vidigal, http://www.fmcsv.org.br/en-us/como-fazemos/Pages/default.aspx
[25] "Chagemakers: Profile of ARCAH," Ashoka, 30 de julio, 2014, http://www.changemakers.com/project/arcah
[26] GIFE, 31.
[27] Andre Leme, Fernando Martins y Kusi Hornberger, "The state of impact investing in Latin America," *Bain & Company,* 21 de noviembre, 2014, http://www.bain.com/publications/articles/the-state-of-impact-investing-in-latin-america.aspx
[28] "Impact Investing," *Fundación Rockefeller,* http://www.rockefellerfoundation.org/our-work/current-work/impact-investing/events
[29] Margot Brandenburg, "Winners of the Latin American Impact Economy Innovations Fund," *Fundación Rockefeller,* 19 de marzo, 2013, http://www.rockefellerfoundation.org/blog/winners-latin-american-impact-economy
[30] Artemisia, http://artemisia.org.br/Default.aspx
[31] "A Eficácia dos Investimentos Sociais no Brazil," *McKinsey & Company,* julio 2008, 8, http://www.mckinseyonsociety.com/downloads/reports/Social-Innovation/Relatorio_Filantropia.pdf

Apéndice

Editores
UBS Philanthropy Advisory
Hauser Institute for Civil Society, Harvard University

UBS Philanthropy Advisory
Equipo del proyecto: Silvia Bastante de Unverhau
Kai Grunauer-Brachetti
Anna-Marie Harling

Hauser Institute for Civil Society, Harvard University
Equipo del estudio: Paula Doherty Johnson
Christine Letts
Colleen Kelly
Aviva Argote

Asesores: David Gergen
Merilee Grindle

Contactos
UBS AG
Philanthropy Advisory
P.O. Box
8098 Zurich
Suiza
email: sh-philanthropy-advisory@ubs.com
www.ubs.com/philanthropy

Hauser Institute for Civil Society
Harvard University
79 JFK Street
Cambridge, MA 02138
Estados Unidos
email: paula_johnson@hks.harvard.edu

Diseño
BLYSS, Zurich

E-magazine
Designwerft, Zurich

Imprenta
Neidhart + Schön AG, Zurich

Traducción
Mariana Donadini

Descargo de responsabilidad
La presente publicación solo tiene fines informativos y no constituye un ofrecimiento ni solicitud de ofrecimiento para comprar o vender ningún producto ni servicio específico. Si bien toda la información y las opiniones expresadas en el presente documento provienen de fuentes que se consideran confiables y de buena fe, no se asevera ni garantiza, de manera expresa o implícita, su precisión ni completitud. Toda la información y las opiniones incluidas están sujetas a cambios sin aviso previo. UBS conserva el derecho de modificar la variedad de servicios, los productos y los precios en todo momento sin aviso previo. Ciertos servicios y productos están sujetos a normas legales y, por lo tanto, no pueden ofrecerse a nivel mundial sin restricciones. Excepto en los casos estipulados explícitamente, UBS no provee asesoramiento legal ni impositivo y la presente publicación no constituye asesoramiento de esos tipos. UBS recomienda enfáticamente a todas aquellas personas que contemplen desarrollar actividades filantrópicas que obtengan asesoramiento legal, impositivo o profesional independiente y adecuado. La presente publicación no puede reproducirse ni distribuirse sin la autorización previa de UBS.

© UBS 2015. El símbolo de la llave y UBS se encuentran entre las marcas registradas y no registradas de UBS.
Todos los derechos reservados.